

Brillo de una colección de plata labrada canadiense en una exposición

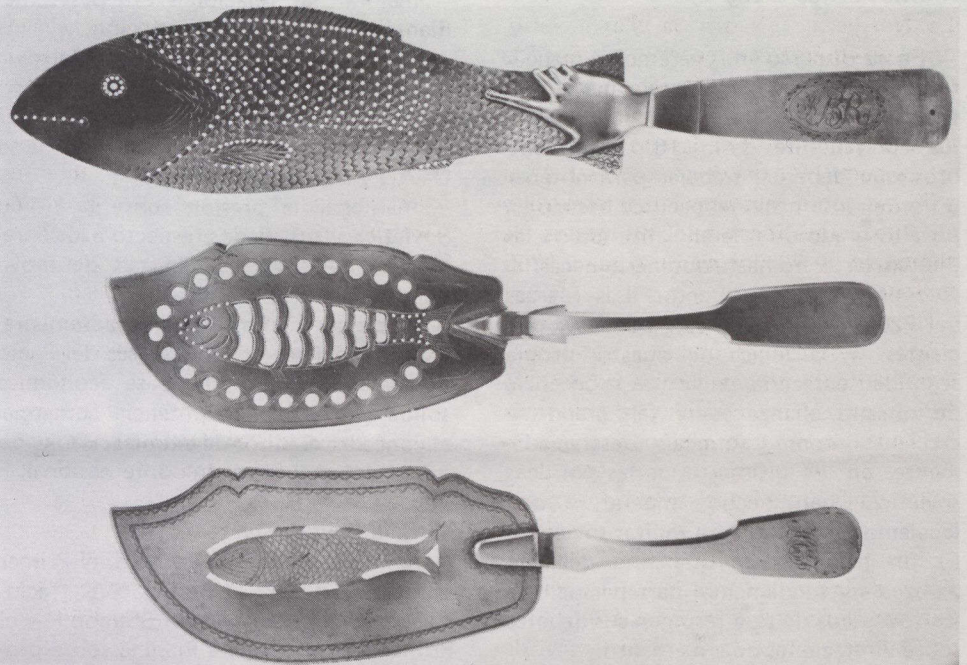
Se ha donado al Real Museo de Ontario de Toronto una colección de plata labrada canadiense consistente en 500 piezas creadas por plateros de los siglos XVIII y XIX.

La Colección John y Eustella Langdon de plata labrada canadiense es representativa de la mayoría de los plateros dedicados activamente a su arte en Canadá durante los dos siglos e incluye piezas religiosas y domésticas, así como una gran colección de vajillas. La colección fue reunida por el difunto John E. Langdon, considerado como una de las mayores autoridades canadienses sobre platería y autor de cuatro libros sobre el tema.

Las marcas identifican a los plateros

El señor Langdon estaba particularmente interesado en la identificación de las marcas de los primeros plateros y de comerciantes de plata labrada. Las marcas sobre los cubiertos de mesa, la categoría más voluminosa de la colección, constituyen un testimonio inapreciable de los 150 plateros más destacados de Quebec, las Provincias Marítimas y Ontario.

Los cubiertos de mesa también ilustran los gustos regionales y las costumbres sociales cambiantes. Los trabajos varían desde los simples utensilios funcionales hasta las formas innovadoras tales como tenacillas para el azúcar, cuchillos para la mantequilla, y cuchillos-palas de pescado (servidores) profusamente labra-



Tres cuchillos palas de pescado, perforados y grabados, realizados en varios diseños: (de arriba abajo): la marca H.P. y Montreal se atribuye a Henri Polonceau de Montreal; la marca F.D. indica que la pieza fue realizada por Francois Delagrave; y la marca J.R. por la firma Joseph Robinson and Company.

dos, hechos para la mesa victoriana.

Los objetos litúrgicos de la colección incluyen una hermosa naveta o recipiente para el incienso realizado por Francois Ranvozyé (1739-1819) y un par de ampollas o angarillas grabadas de Francois Sasseville (1797-1864), ambos de Quebec. Entre las piezas domésticas más antiguas se destacan ciertos vasos, en especial uno

de Jean-Francois Landron (1686-1762). Otros objetos posteriores incluyen catadores para vino, cajitas de rapé, servilleteros y un rallador para nueces de mediados del siglo XIX.

Una muestra especial de la selección de la Colección Langdon se encuentra actualmente expuesta en el Museo Real de Ontario.

Acuerdo entre Canadá y Venezuela

El Ministro de Asuntos Exteriores, Mark MacGuigan, anunció el 25 de junio la firma de un acuerdo de cooperación con Venezuela. El acuerdo fue firmado en Ottawa por el Dr. MacGuigan y el Embajador de Venezuela en Canadá, Sr. Francisco Paparoni.

El acuerdo reconoce la importancia de los tradicionales vínculos amistosos entre Canadá y Venezuela, estando destinado a alentar el fomento de la cooperación cultural, económica y tecnológica.

Además, el acuerdo establece un comité consultivo que se reunirá cada dos años bajo la presidencia conjunta de los Ministros de Asuntos Exteriores de ambos países o sus representantes autorizados.

El acuerdo prevé la conclusión de otros acuerdos de naturaleza más específica en campos en que ambos países deseen fomentar una mayor cooperación.

Los diabéticos ensayan insulina sintética

Setenta diabéticos canadienses de siete hospitales de Toronto están tomando parte en un ensayo de dos años de insulina sintética biodiseñada.

El estudio tiene por objetivo mostrar la viabilidad de la insulina sintética como sustituto satisfactorio de la insulina vacuna y porcina purificada que 250.000 canadienses diabéticos se inyectan cada día.

El reemplazo de la insulina animal es importante ya que la duplicación proyectada de los 60 millones de diabéticos del mundo en 20 años superará los suministros actuales.

La insulina biosintética está producida por el empalme del gene humano controlando la producción de insulina en el páncreas al material genético de una bacteria. Esto suministra las bacterias (*E. coli*, un germen común que habita normalmente

en el tubo intestinal humano), con un código que permite a las bacterias producir insulina humana a medida que se multiplican. La insulina sintética es una de las primeras aplicaciones a largo plazo de la tecnología recombinante del ARN (ácido ribonucleico).

Reacciones alérgicas reducidas

Asimismo se espera que utilizando la insulina, que es químicamente idéntica a la producida en el cuerpo humano, disminuirá la reacción alérgica que algunos diabéticos experimentan con la insulina animal. La insulina sintética puede también resolver el problema causado cuando los anticuerpos aumentan la resistencia del cuerpo a la insulina animal. Esto significa que los diabéticos pueden estar forzados continuamente a aumentar sus dosis diarias de insulina.